

ROMPER HIELO PARA LAVAR LA ROPA



Dolores Saura Albaladejo
(Murcia, 1932).

¿Cómo fueron los años de posguerra?

Era muy pequeña, pero me acuerdo porque a mi padre se lo llevaron preso.

¿Dónde dormíais? ¿Cuántos hermanos tienes? ¿Qué comíais?

Dormía en casa de mi abuela, éramos doce hermanos y comíamos lo que se nos daban en el asilo social, legumbres, lentejas... En general pasamos mucha hambre.

¿Qué edad tenías en la década de los cuarenta?

En la década de los cuarenta tenía ocho años.

¿Cómo se ganaba la vida su familia y usted?

A mis catorce años mi padre salió de la cárcel y vinimos desde Murcia a Castejón para que mi padre trabajara en el depósito de máquinas de Renfe y mi madre era cocinera.

¿Cómo recuerda las fiestas del pueblo?

Eran mucho mejores las fiestas de antes y nunca antes hasta llegar a Castejón había visto un toro.

¿Había tanta alegría en las calles como en la actualidad?

No, en los viejos tiempos había mucha más alegría que actualmente. Hoy Castejón está muy triste, no hay comparación con los viejos tiempos. Ahora no hay más que bares y bares.

¿Hubo algún acontecimiento durante esos años que se le quede grabado en la memoria?

Pues sí, bastantes porque a mi padre lo trasladaron a Santander y siempre nos llevaba con él. Alguna vez estuve diez meses con él en una casa de alquiler y para mí fue extraordinario, y luego también estuve diez meses con mi padre en Ágreda de cocinera y limpiadora.

¿Sufriste la pobreza en algún momento de tu vida?

Sí, y no en uno, en muchos.

¿Alguna anécdota? ¿Cuál es tu recuerdo general de la niñez?

Sí, pero graciosa para mí porque me reí mucho ese día. Mi padre nos hizo un lavadero de ladrillo en el depósito en el que trabajaba y mi hermana y yo siempre teníamos las uñas comidas de tanto frotar. Un día, tendiendo las sábanas que había limpiado, se me cayeron al suelo y me puse de una mala leche... Ese día los jefes de mi padre estaban presentes y le preguntaron qué me pasaba y les dijo que me había vuelto loca

y es que lo que más rabia me daba es que yo tenía que romper hielo para poder lavar la ropa. Mi recuerdo general de la niñez ha sido bueno porque tuve la suerte de que me crió mi abuela y ella era sastra y trabajaba haciendo paracaídas para la base de San Javier.

«Mi padre nos hizo un lavadero de ladrillo en el depósito en el que trabajaba. Lo que más rabia me daba era tener que romper hielo para lavar la ropa»

¿Qué solías hacer cuando salías con los amigos?

No tenía amigos más que los del barrio y jugábamos a la rayuela y a la comba.

¿Qué opinas sobre la educación en aquel momento? ¿Y la salud?

Yo no fui a la escuela porque no pude. La bombardearon y tuvimos la suerte de que a mis hermanos y a mí nos cogió una vecina y nos metió bajo un puente. Y sobre la salud, pues yo a los diecisiete años cogí lo que se le llama ahora fibromialgia.

¿Hubo algún fusilamiento en su pueblo? ¿A qué bando pertenecían sus familiares?

No tengo ni idea a mí eso, nunca me interesó, yo soy neutral.

¿Recuerda quienes eran los maquis?

Tengo algo oído, pero no mucho sobre ellos.

¿Conoce el estraperlo?

Sí, en mi familia adquirimos productos de los ferroviarios que pasaban por la Renfe como aceite u otros productos.